

Los acontecimientos políticos en las sociedades contemporáneas sorprenden cada vez con más vigor a los analistas que persisten en el manejo de teorías explicativas con pretensiones de universalidad; hoy resulta más difícil interpretar un episodio, por doméstico que parezca, sin las interconexiones con procesos más amplios y de impacto global, pero cada vez resulta más inútil hacer uso de “narrativas de gran escala” como herramientas para acceder a su interpretación. Por ello, la tarea de los estudios políticos en recintos como el nuestro enfrenta desafíos impensados hasta hace muy poco. El solo reto de reconocerse como interlocutores y abrir espacios de intercambio en condiciones similares, hace insulso un propósito como el de la internacionalización del quehacer académico, cuando no se ve acompañado de transformaciones concretas de los distintos escenarios en los que discurre ese ejercicio investigativo. Asistimos entonces a grandes desafíos, los que pese a sus dificultades no llevan a renunciar a objetivos como ese, sino al contrario, actúan como detonantes —a modo de pretextos— para *ir sumando* acciones intencionadas que gradualmente permitan construir ese *nuevo modo* de hacer las cosas.

Así mismo, una agenda académica en permanente construcción supone transformaciones internas, no solo como respuesta a las expectativas y demandas externas, sino especialmente, en tanto construcción de un lugar para los nuevos horizontes temáticos que desarrollan un campo disciplinario como el de la política. Un espacio concebido para la divulgación de ese proceso interno y de los resultados de investigación externa, ha sido, y sigue siendo, la revista *Estudios Políticos*, la cual en su propia transformación ha incorporado cambios más allá de aquellos que aseguren una mejor posición en el conjunto de las publicaciones académicas. En su contenido, *Estudios Políticos* ha centrado su atención en la problemática política colombiana, pero gradualmente ha incorporado una perspectiva latinoamericana. Sin embargo, una apertura hacia temáticas y espacios territoriales que están más allá de las fronteras de este hemisferio, donde tienen presencia *otras* coordenadas culturales, sociales, lingüísticas, políticas, sigue siendo un campo por explorar.

En esta ocasión hemos extendido una invitación a problemas situados al *otro lado* de occidente, con la sospecha de su posible conexión con problemas regionales, o por lo menos, con una mirada expectante que valide ese presupuesto de los impactos y significados globales de los acontecimientos recientes. Más que la novedad que puede suponer el abordaje de una gama de problemas del Oriente Medio, a partir de una imagen prefabricada por los medios de comunicación, nos asiste la intención de incluir *nuevos* problemas y *otras* miradas sobre procesos que

vienen marcando inflexiones en el discurso contemporáneo sobre casi todos los asuntos referidos a la política. El análisis comparado de los casos, específicamente en el examen de las distintas experiencias de construcción de la democracia; las condiciones favorables para los intercambios y para el establecimiento de nuevas relaciones económicas y culturales de América Latina con esa parte del mundo; la religión y la política; los recursos naturales y las condiciones geoestratégicas de los países del Oriente Medio, son apenas, razones suficientes para iniciar esta incursión. La sección temática sobre el Oriente Medio señala una ruta en ese sentido.

Antecede a este propósito de la sección temática la intención de continuar con un objetivo fundacional, en el sentido de tener en la revista un medio de divulgación de investigaciones referidas a los problemas locales, nacionales y regionales. El artículo de la investigadora Catalina Tabares sitúa una perspectiva de análisis en un tema relevante y de gran interés en la coyuntura, el referido a la construcción de los sujetos políticos; en él se subraya la capacidad que tienen los sujetos para desafiar el contexto de victimización en el que están inmersos, a partir del examen de la experiencia de las víctimas del conflicto armado en un escenario local como la Comuna 13 de la ciudad de Medellín. En otro escenario local pero en una trama de relaciones internacionales, la investigadora Silvia Mantilla explora las condiciones históricas, culturales y socioeconómicas que explicarían la magnitud del tráfico de drogas en la isla de San Andrés, en el Caribe colombiano, en un contexto demarcado por la geopolítica de las relaciones con los Estados Unidos –en el cual la gama de problemas asociados al narcotráfico representa una amenaza a la seguridad global- y en conexión con las tendencias del negocio de narcóticos en el espacio continental. En el escenario regional, el artículo del investigador Alfredo Ramos, nos ofrece una perspectiva interpretativa sobre el gobierno de Hugo Chávez en el vecino país de Venezuela, especialmente en el contraste que se establece cuando se analiza el movimiento bolivariano como aquél que oscila entre el “desgobierno y el autoritarismo”. Un debate que por demás llama la atención sobre las distintas experiencias de construcción de las democracias andinas, en el marco de la discusión política sobre las democracias representativas.

Esperamos que los trabajos incluidos en este número de *Estudios Políticos* sirvan para interrogar de manera renovada nuestra realidad política reciente y, como pretexto, para abrir nuevos espacios y discusiones pertinentes, a las que se vinculen, cada vez, más públicos.

Adriana González Gil
Directora
Instituto de Estudios Políticos